Importancia del aprendizaje colaborativo como estrategia para desarrollar habilidades socioemocionales en jóvenes del Nivel Medio Superior

Importance of Collaborative Learning As a Strategy to Develop Socio-Emotional Skills of Upper Secondary School Students

Fabiola Morales Gutiérrez,[1,*] Virginia Castillo Jiménez,[1] Margarita Sánchez Hernández[1]

Recibido : 03 de octubre de 2019 Aceptado: 12 de noviembre de 2019

Resumen

La práctica docente demanda cada día diversas actividades: estar frente a grupos, realizar la planeación didáctica, revisión de trabajos, calificación de exámenes y tareas, capacitación disciplinar y pedagógica, así como enfrentar los cambios que la educación presenta cada día. En relación al nuevo modelo curricular implica el desarrollo de competencias tanto de estudiantes como de profesores, llevar a cabo la práctica docente hace necesario el manejo de diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje que permitan lograr en el estudiante aprendizajes significativos planteados en los programas, que resulten de interés y utilidad a los estudiantes de Educación Media Superior y logren acceder al Nivel Superior, asimismo que les permitan tomar decisiones y resolver problemas ante la vida. Para ello, es fundamental promover un ambiente de confianza, de armonía, empatía, entre docentes y estudiantes, motivo por el cual en el Marco Curricular Común, se ve la necesidad de incorporar las habilidades socioemocionales y garantizar las competencias de acuerdo al perfil de egreso, una propuesta para realizar dicho trabajo es a través de la estrategia de aprendizaje colaborativo para trabajar el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Por medio de ejercicios, lecturas, revisión de videos, participación de dinámicas vivenciales, donde los estudiantes identifiquen, reconozcan, regulen y logren manejar sus emociones.

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje, Habilidades Socioemocionales, Docente, Estudiante.

Abstract

The teaching practice demands different activities every day: being in front of groups, carrying out didactic planning, reviewing work, marking exams, and assignments, disciplinary and pedagogical training, as well as, facing the changes that education presents every day. The new curricular model implies the development of competencies of both students and teachers. Carrying out teaching makes it necessary to apply various teaching and learning strategies that result in interest and usefulness to upper-secondary school students. That allows them to achieve significant learning, established in the subject program; so that they can get a place at college as well as make decisions and solve problems in life. To fulfill it is essential to promote an environment of trust, harmony, and empathy between teachers and students. That is why, the Common Curricular Framework considers the need to incorporate socio-emotional skills and guarantee the competencies according to the graduation profile. It is essential to promote an environment of trust, harmony, and empathy between teachers and students. Therefore the Common Curricular Framework, considers the need to incorporate socio-emotional skills and guarantee the competencies according to the graduation profile. We can do this with a collaborative learning strategy to work on the development of socio-emotional skills by means of exercises, readings, video reviews, participation in experiential dynamics, where students identify, recognize, regulate, and manage their emotions.

KEY WORDS

Learning, Socio-Emotional Skills, Teacher, Student.

[1]Universidad Autónoma del Estado de México, México., México.
[*]Autor para correspondencia: correo electrónico mogufa@hotmail.com

Introducción

En la actualidad, como docente de Nivel Medio Superior, lograr el aprendizaje de nuestros alumnos resulta un gran reto, debido a que la formación la vamos construyendo a partir de la formación disciplinar, la práctica diaria y la formación pedagógica. Dentro de los problemas a los que nos enfrentamos están el número de estudiantes, su falta de motivación, acostumbrados a realizar el trabajo de manera individual, problemas emocionales por la etapa en que viven, así como problemas familiares, económicos y sociales, los aprendizajes son teóricos y no logran integrarse a un aprendizaje vivencial, entre otros. Una respuesta a estas necesidades es la creación del Sistema Nacional de Bachillerato en nuestro país, la Secretaria de Educación Pública, como la Subsecretaría de Educación Media Superior desarrollaron la reforma educativa con un marco curricular común, generando la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) 2008. Dando prioridad a que los estudiantes desarrollen competencias genéricas y disciplinares básicas que constituyen el marco curricular común del sistema Nacional de Bachillerato, (Diario oficial, 2008), las competencias genéricas en los estudiantes son aquellas que les permiten desarrollarse como personas, desenvolverse exitosamente en la sociedad y en el mundo que les tocará vivir.

Poder desarrollar dichas competencias implica que los docentes desarrollemos dentro del aula diversas estrategias que generen en los estudiantes un aprendizaje activo, participativo, donde se establezcan interacciones entre los estudiantes y docentes, compartan conocimientos, ideas, se generen diversas opiniones y reflexiones con respecto a los temas revisados. Atendiendo además problemas como la falta de involucramiento en las actividades académicas, tareas, entrega de trabajos, entre otros.

La Universidad Autónoma del Estado de México, atendiendo el aspecto emocional de los estudiantes, propone la asignatura de Desarrollo Personal a cursar en el primer semestre del bachillerato, cuyo propósito es el desarrollo de habilidades socioemocionales como autoconocimiento, autonomía, autoestima, asertividad, que permitan en el estudiante el conocimiento de sí mismo y promuevan la sana convivencia. (Programa de Desarrollo Personal del Bachillerato Universitario UAEMéx, 2015: 6).

El problema al que nos enfrentamos los docentes al impartir dicha asignatura es el número de estudiantes teniendo un promedio de 40 a 45 alumnos por grupo, impartirla tres horas a la semana, no es tarea fácil, por ello se parte de que utilizar una estrategia adecuada, como lo es el aprendizaje colaborativo permitirá revisar los contenidos planteados y desarrollar las habilidades socioemocionales en los estudiantes de manera compartida. Por lo que el presente trabajo tiene como propósito, reconocer la importancia del trabajo colaborativo como estrategia en el desarrollo de habilidades socioemocionales, para lograr una formación integral de los estudiantes que le permitan poder acceder al nivel superior o bien insertarse en el campo laboral.

Marco teórico

El ser humano por naturaleza es un ser social a lo largo de su vida se relaciona con otros seres, desde su infancia a través de la familia. El desarrollo emocional o afectivo se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, la seguridad y la confianza de sí mismo en el mundo que lo rodea a través de las interacciones que realiza con las personas cercanas. A través de este proceso el niño puede identificar diversas emociones, expresarlas o reprimirlas de acuerdo a como lo establezcan sus padres. Posteriormente, en la escuela con compañeros y docentes por lo que es fundamental que sus relaciones las realice de manera satisfactoria. El sistema educativo se interesa más en enseñar conocimientos teóricos que saber sobre el estado emocional de los estudiantes, podemos observar que cada vez existen jóvenes con problemas de depresión, estados de ansiedad, drogas, alcoholismo, desordenes en la comida (bulimia, anorexia), violencia, delincuencia e incluso suicidio.

El docente no solo planea las actividades de aprendizaje, sino que propicia un ambiente de bienestar, con el fin de generar sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo en el estudiante, que lo lleve a generar seguridad, de no ser así, se generarán sentimientos desfavorables de frustración, apatía e intolerancia dentro del salón de clase, ya en la relación interpersonal se manifiestan diversas emociones entre lo individual y grupal, a partir de ello se verá reflejado el aprendizaje. Dentro del programa de desarrollo personal (2015), es importante que el estudiante logre tener conocimiento de sí mismo, a través de la revisión de temas como: yo persona, identidad, autoestima, autoconcepto, autoaceptación, emociones, asertividad, congruencia autenticidad, coherencia, motivación, postergación de la gratificación, tolerancia a la frustración, resiliencia, entre otros, para lograr una educación integral, así como el desarrollo de la personalidad de los estudiantes.

Bisquerra (2000: 23), señala la necesidad de la educación emocional, en el fracaso escolar, se observan índices elevados de fracaso escolar, dificultades de aprendizaje, estrés ante los exámenes, abandono escolar, estos hechos provocan estados emocionales negativos, como la apatía y en algunos casos, llegan a intentos de suicidio, todo ello está relacionado con déficits en la madurez y el equilibrio emocional. Es así como la tensión emocional, puede manifestarse en las relaciones interpersonales, estados de ansiedad, estrés, depresión, entre otros.

Actualmente la Subsecretaría de Educación Pública a través de la Coordinación Sectorial de Desarrollo Académico en el curso "Interacciones de calidad en el aula ¿Por qué importan y cómo impulsarlas?", sostiene que el docente es quien debe manejar y desarrollar las estrategias que permitan proyectar en el estudiante un ambiente de seguridad dentro del aula, se refiere a las relaciones que los docentes impulsan para promover el compromiso y favorecer el desempeño escolar de los estudiantes, esto a través de la creación de ambientes de aula propicios para los aprendizajes, de la capacidad de respuesta de los profesores a las distintas necesidades de los estudiantes y del esfuerzo consciente de incorporarlos de una manera proactiva en sus propios procesos de aprendizaje (Cosdac.sems.gob. Mód. 2. Mayo 2018).

Asimismo, de acuerdo al programa construye T, las Habilidades Socioemocionales (HSE) son herramientas para la vida que nos permiten enfrentar las ideas y sentimientos, empatizar con otras personas, reconocer y manejar las emociones, pensar críticamente, mantener relaciones positivas, y tomar decisiones responsables que promuevan el cuidado propio y el de los demás, entre otras. Permiten a las personas entender y regular sus emociones, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones responsables, y definir y alcanzar metas personales (Construye T 2018).

Por ello, el desarrollo de habilidades socioemocionales es prioridad en estudiantes del Nivel Medio Superior, una de las ocho competencias genéricas planteadas por la RIEMS, sostiene que a través del trabajo docente que realice dentro del aula desarrollará en los estudiantes la competencia número uno que hace referencia a que el estudiante:

> Se autodetermina y cuida de sí: se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue, en relación a los atributos a desarrollar: a) identifica sus emociones, las maneja de manera constructiva y reconoce la necesidad de solicitar apoyo ante una situación que lo rebase, b) asume las consecuencias de sus comportamientos y decisiones. (Diario Oficial, 2008: 2-3)

Corresponde al docente marcar desde un inicio la dinámica y la continuidad de la relación emocional, porque es él quien genera un clima apropiado en el aula que garantice la fluidez de las relaciones con los estudiantes, tiene en sus manos la posibilidad de fomentar un ambiente rico en situaciones de crecimiento de lo contrario se genera un ambiente tenso e incómodo para ambos, motivo por el que deberá estar preparado en identificar el estado de ánimo de los estudiantes, percatarse de las emociones favorables y desfavorables que presentan dentro del salón de clase ya que de ello dependerá su disposición ante el tema, realización de trabajos, integración al trabajo en equipo, entrega de actividades, etc. Atendiendo a la sexta competencia docente: "construye ambientes para el aprendizaje autónomo y colaborativo, cuyo atributo a trabajar en la asignatura es: favorece entre los estudiantes el autoconocimiento y la valoración de sí mismos".

Dicha competencia se logra a través del trabajo que se realiza con los estudiantes, es importante crear un ambiente de aprendizaje donde los actores (profesores y alumnos) que participan en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, se involucren, participen, sientan ser tomados en cuenta aportando sus conocimientos, experiencias, ideas, sentimientos y valores. Para ello es fundamental que el docente desarrolle las habilidades de conocimiento de sí mismo, realice trabajo colaborativo y pueda llevar a la práctica las nuevas propuestas de enseñanza indicadas en la RIEMS.

Para generar acciones y estrategias de atención integral al estudiante se fundamenta en la Séptima competencia: "contribuye a la generación de un ambiente que facilite el desarrollo sano e integral de los estudiantes. Con el atributo: alienta que los estudiantes expresen opiniones personales, en un marco de respeto, y las toma en cuenta" (Acuerdo 447: 3). El rol del docente ante el nuevo modelo curricular pasa de ser un transmisor de información a un facilitador del aprendizaje, se enfrenta a un estudiante donde tiene información a la mano a través de las nuevas tecnologías y la forma de comunicarse, relacionarse es diferente ante diversos problemas que se ven reflejados dentro del aula. El docente deviene en creador de creadores como lo señala Malfe (1995, en Nosei, 2004) el docente impele a los otros a superar sus propias limitaciones, a abandonar el condicionamiento del espectador para asumir la posibilidad del actor que construye a través de su participación activa, considera que en el protagonismo activo y a partir de la argumentación se construye el imaginario social, el relato capaz de orientar el deseo y la acción de las personas.

En este sentido, es necesario replantearse la actividad, pues la transmisión del conocimiento deja de ser la responsabilidad principal de la formación del docente, se exige un cambio en la visión y expectativa de todos los involucrados pero principalmente un cambio de actitud que se manifieste en asumir un nuevo rol, mediante una planeación que conlleve a la generación de verdaderos ambientes de aprendizaje, para ello es necesaria la formación y capacitación continua, tal y como en la actualidad se nos sugiere a través del diplomado PROFORDEMS y actualmente los cursos COSDAC. Sin duda, estos cursos ayudan a tener información, conocimientos y datos estadísticas, que en ocasiones desconocemos y solo nos enfocamos a llevar a cabo el seguimiento del programa, sin considerar la importancia de conocer emocionalmente a los jóvenes, motivarlos, creando diversas actividades que llamen la atención al conocimiento señalado. De esta manera se presenta la oportunidad a los docentes que carecen de una formación en relación al desarrollo emocional de sus estudiantes.

Sin embargo, dadas las condiciones de la propia in-

fraestructura de nuestras instituciones el docente se ve limitado a no contar con los medios tecnológicos dentro de la escuela, por lo que para él incluye superar las condiciones físicas y recursos, que si bien son indispensables serían insuficientes en sí mismos, sino se atiende la cuestión emocional, de involucramiento donde se genere un ambiente de confianza y respeto entre los involucrados. Espinosa N. (2017) señala que la tarea fundamental del profesor como mediador o facilitador generar un clima social que propicie la sana y asertiva relación y el establecimiento de vínculos directivos/alumnos, profesor-/alumno, alumno/alumno, pues en esta habilidad social residen las condiciones del aprendizaje autónomo y colaborativo para lograr la potencialización de las habilidades de los jóvenes y con ello garantizar el desarrollo de competencias. Asimismo, considera que el diseño de estrategias de enseñanza y aprendizaje que el docente diseñe para despertar el interés de aprender es fundamental de tal manera que el estudiante pueda organizar e integrar el nuevo conocimiento generando la metacognición, para ello se debe aspirar a que los conocimientos no sean solo acumulativos sino prácticos y aplicables y de esta manera significativos.

De esta manera el aprendizaje colaborativo es una propuesta de estrategia de gran utilidad para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, debido a que el alumno tiene conocimiento de sí mismo, comparte experiencias y experimenta situaciones que sus mismos compañeros presentan, como lo señala Scagnoli (2006: 46), el docente construye ambientes para el aprendizaje colaborativo, motiva a los estudiantes en lo individual y grupal produciendo expectativas de superación y desarrollo. Alienta a la satisfacción personal y a la confianza a través de los logros compartidos, existe apertura hacia nuevas ideas e innovaciones que resultan del diálogo, se da motivación hacia la innovación y la flexibilidad, alienta a la satisfacción personal y a la confianza a través de los logros compartidos. Corresponde al docente diseñar y planear actividades que generan dichas actitudes.

El aprendizaje colaborativo es una técnica didáctica que promueve el aprendizaje centrado en el alumno basando el trabajo en pequeños grupos, donde los estudiantes con diferentes niveles de habilidad utilizan una variedad de actividades de aprendizaje para mejorar su entendimiento sobre una materia. Cada miembro del grupo de trabajo es responsable no solo de su aprendizaje, sino de ayudar a sus compañeros a aprender, creando con ello una atmósfera de logro. (ITESM. Dirección de Investigación e Innovación Educativa S/F). Además involucra a los jóvenes en actividades de aprendizaje que les permite procesar la información, dando como resultado mayor retención, comprensión y análisis del tema, comparten los aprendizajes, favorece las relaciones interpersonales hacia los integrantes de cada grupo o equipo.

En relación a los componentes del aprendizaje cooperativo, propuestos por Jhonson, Jhonson y Holubec (citado en Díaz Barriga, 2002: 111-112), el primer elemento, la "interdependencia positiva", señala que cuando los estudiantes perciben un vínculo con sus compañeros de grupo, de forma tal que no pueden lograr el éxito sin ellos (y viceversa) y deben coordinar sus esfuerzos con los de sus compañeros para poder completar una tarea, de esta manera, los alumnos comparten sus recursos, se proporcionan apoyo mutuo y celebran juntos su éxito, lo cual quiere decir que se logra establecer el objetivo grupal de maximizar el aprendizaje de todos los miembros de manera que estén motivados a esforzarse y lograr resultados que superen la capacidad individual de cada integrante por separado.

El aprendizaje cooperativo o colaborativo conducido de acuerdo a la planeación didáctica es de gran utilidad, permite que los estudiantes interactúen entre sí para lograr el aprendizaje en relación al desarrollo de habilidades socioemocionales, obtener conocimiento de sí mismo y de los demás ya que comparten experiencias entre sí. Atendiendo al cuarto elemento, señalado por Jhonson y Jhonson, el "desarrollo de habilidades interpersonales y de manejo de grupos pequeños", donde señala que se debe enseñar las habilidades sociales para lograr una colaboración de alto nivel, enseñarles a confiar y confiar en otros, comunicarse de manera adecuada resolver conflictos de manera constructiva. Para el logro de ello es precisamente el docente quien tiene la posibilidad de dirigir grupos, enseñarlos a colaborar, dirigirlos hacia una tarea y a solucionar problemas. Además, Permite que el estudiante se involucre en su propio aprendizaje y contribuye al logro del aprendizaje del grupo, dándole sentido de logro y pertenencia para el aumento de autoestima.

En la práctica docente hacer uso del aprendizaje colaborativo, conducido de manera adecuada es una estrategia de apoyo en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, a través de actividades de lectura, realización de ejercicios de autoconocimiento, autoestima, identificación de emociones, actividades del programa Construye T, entre otros. Ya que permite que los estudiantes interactúen entre sí, opinen, expongan sus ideas de un tema, compartan conocimientos, experiencias y cuando lo hacen en pequeños grupos existe la confianza y empatía de sus compañeros. La comunicación cara a cara es como los estudiantes se vuelven personalmente comprometidos con sus compañeros y les genera sentido de pertenencia, involucramiento en la meta a lograr.

Además que comparten emociones y valores que como jóvenes sienten la necesidad de ser escuchados y como docentes es una necesidad para comprender a nuestros jóvenes con quienes nos relacionamos diariamente y de esta relación dependerá la disposición al trabajo para poder lograr el aprendizaje cognitivo, emocional y conductual, contribuyendo a lograr un mejor perfil de egreso en el nivel medio superior. Cabe hacer mención que para el logro de esta estrategia es conveniente realizar un proceso planeación de actividades como de material a revisar, realizar la evaluación, desde un inicio (evaluación diagnóstica) la formativa como la sumativa

a través de evidencias del trabajo realizado, entre ellos: reportes escritos, diferentes tipos de mapas, análisis de videos, avance de proyecto, contestar preguntas relacionadas con el tema, análisis de alguna lectura, comentarios de los estudiantes, etc. Ello permitirá conocer la manera en que se está realizando el trabajo y poder dar retroalimentación a los estudiantes como al docente del desempeño del trabajo.

Resultados

A través de la práctica los resultados en relación del manejo de la estrategia en la asignatura de desarrollo humano son favorables para el logro del autoconocimiento, desarrollo de la autoestima, autoconcepto y reconocimiento de las emociones, entre otras, ya que permite realizar una introspección de sí mismo, compartir los conocimientos y experiencias lo que enriquece la percepción propia y la de sus compañeros en relación a su persona. Realizar ejercicios bien diseñados, acordes a los temas permite incrementar la autoestima entre los estudiantes. De esta manera los alumnos muestran el deseo de que el docente se habilite en el diseño de estrategias y la selección de materiales que lo motiven y despierten su interés. El trabajo colaborativo permite la participación de todos los estudiantes, siempre y cuando se realice buen manejo de la técnica, estar pendiente de la selección de materiales, número de integrantes de equipo, así como tiempos en realizar las actividades y productos esperados.

Como lo señala Espinosa (2017) el diseño de estrategias de enseñanza y aprendizaje que el docente diseñe para despertar el interés de aprender es fundamental de tal manera que el estudiante pueda organizar e integrar el nuevo conocimiento logrando la metacognición, para ello los conocimientos no serán acumulativos, sino prácticos y aplicables y de esta manera significativos.

Conclusiones

- El papel actual del docente, además de impartir su asignatura debe aplicar una serie de estrategias de enseñanza, sin perder de vista las relaciones interpersonales con los estudiantes.
- Capacitarse de manera continua tanto en su formación disciplinar como pedagógica, así como en el desarrollo de habilidades socioemocionales.
- Alentar al aprendizaje colaborativo, implica adoptar metodologías diferentes que se adaptan mejor a los estilos de cada grupo.
- El aprendizaje colaborativo es una estrategia que permite centrar la atención a través del trabajo práctico- vivencial entre los integrantes, para que los estudiantes no lleguen a dispersarse.
- Trabajar el desarrollo de habilidades socioemocionales, cada vez se hace necesario ante la situación actual en la que vivimos de violencia e inseguridad para poder reconocer, regular y manejar las emociones.
- El docente al trabajar con la estrategia de aprendizaje colaborativo, optimiza tiempo, se comparte el aprendizaje, las ideas, opiniones, diferentes puntos de vista, así como valores, entre ellos la tolerancia y el respeto.
- Esta estrategia permite la interacción, el conocimiento de sí mismo, de sus compañeros, generando un ambiente de confianza, de compañerismo, de estudio para prevenir y evitar el fracaso escolar.
- Para lograr que el alumno aprenda significativamente hay que motivarlo hacia la conveniencia de no limitarse a una repetición memorística, y presentarles un material potencialmente de interés, que el alumno debe estar dispuesto a analizar a compartir acorde a su contexto.
- No considerar que la estrategia por sí sola traerá resultados ya que dependerá de los contenidos, del objetivo planteado, del número de estudiantes, del contexto de la institución y manejo de la técnica por parte del docente, así como características de cada grupo.

Referencias

1. Diario Oficial de la Federación (29/10/2008). ACUERDO número 447 por el que se establecen las competencias docentes para quienes impartan educación media superior en la modalidad escolarizada. Secretaría de Gobernación. México. Disponible en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5066425&fecha=29/10/2008
2. Bisquerra, R. (2000). Educación Emocional y Bienestar. CISSPRAXIS. España.
3. Bucay, J. (2014). De la autoestima al egoísmo. OCEANO: México
4. Estrategía nacional de Formación Continua de Profesores de Educación Media Superior. (2017). Curso interacciones de calidad en el aula ¿Por qué importan y cómo impulsarlas? Presentación. (cosdac.sems.gob. Mód. II Mayo 2018).
5. Diario Oficial de la Federación (Octubre. 2008). Acuerdo 444 (Primera sección) pág: 2- 3. Secretaría de Gobernacion. México.
6. Díaz-Barriga, F. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. McGrawHill. México.
7. Esquivel L. (2000). El libro de las emociones. Debolsillo. México.

8. Espinoza, N. La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil. Vol.9, Núm.17 (2017): Julio-Diciembre.
9. Gimeno, S. (2002) Docencia y Cultura Escolar. IDEAS: Argentina.
10. Scagnoli, Norma I. (2006) "El aprendizaje colaborativo en cursos a distancia", en Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, número 36, septiembre-diciembre 2006. Pp. 39-47.
11. Nosei, Cristina (2004). "Rol Docente: Su Importancia Social". En Praxis Educativa, núm. 8. pp. 50-54.
12. Universidad Autónoma del Estado de México (2015). Programa de Desarrollo Personal del Bachillerato Universitario 2015. UAEM. Toluca, México.
13. Repetto, E. (2009). Formación en competencias socioemocionales. La muralla. España.
14. Ruíz, M. (2007). La voz del Conocimiento. URANO. España.